

¿Qué pasa en los Estados Unidos?

EN ESTE NÚMERO

Editorial – Luces y sombras camino a la gran celebración del 2026

“Extremely unlikely”, Peter Daszak y sus fantasmas (Parte III)

Tiempos difíciles: Australia, un faro para Occidente

¿Qué pasos se deben seguir para convertirse en un Oficial del Servicio Exterior de los Estados Unidos?

EDITORIAL

POR CESCOS

El pasado 4 de julio se celebraron 245 años de la independencia de los Estados Unidos. La nación se encamina a los festejos del 2026, cuando se cumplirán 250 años de la noble idea de los Estados Unidos de América.

La referencia de 2026 es importante tanto porque, por un lado, nos interpela sobre el duro cuestionamiento que la “Identity Politics” y la “Critical Race Theory” han desarrollado en los últimos 5 años sobre la propia experiencia americana como porque, por otro lado, nos retrotrae a los discursos, reflexiones y símbolos de las celebraciones de 1976, cuando se conmemoró el bicentenario.

En varias ocasiones en este Newsletter hemos tratado a lo largo del último año sobre “The 1619 Project”, una de las particulares manifestaciones en las que se ha expresado este creciente movimiento crítico dentro de los Estados Unidos. Editado por Nikole Hannah-Jones, este proyecto ha sido publicado por el (otrora) prestigioso diario “The New York Times”. Si bien la discusión es conocida, es necesaria mencionarla: para esta nueva facción, 1776 representa un punto formal de inicio de un proceso sociopolítico y cultural que debería avergonzar a los americanos. Así, para Hannah-Jones y su círculo el orgullo que la gran mayoría de los habitantes de los Estados Unidos han sentido por la construcción de una experiencia inédita en la historia de la humanidad ha estado basado en mitos y distorsiones que primero deben ser removidos para luego exponer a la casta de privilegiados y, así, proceder a su humillación como mecanismo de reparación para los históricamente humillados.

Si seguimos este hilo de razonamiento especialmente popular entre los intelectuales, profesionales, jóvenes y profesores universitarios, será necesario llegar no solo a la imposibilidad de

celebrar el suceso (es decir, de celebrar el “sueño americano”) de cientos de millones de personas a lo largo de más de 200 años sino será obligatorio aceptar que ese suceso solo ha sido explicable a partir del racismo explícito practicado por esta privilegiada mayoría de personas de raza blanca. Según la nueva religión de la “Critical Race Theory”, esta clase opresora no solo debe pedir perdón sino debe pagar. Aquí no hay matices y, por lo tanto, no hay diálogo posible. Aquellos que aspiran a reconocer la existencia de privilegios no pueden, paso seguido, argumentar que muchas experiencias humanas reflejan un balance entre grandezas y miserias. Para la “Critical Race Theory” no hay ninguna posibilidad de sopesar luces y sombras en la rica historia de los Estados Unidos: 1776 es un hito racista, la Constitución de 1787 es un documento racista y todos sus impulsores eran racistas por lo que la defensa de la libertad y los derechos individuales eran una excusa para mantener la opresión de una minoría (racista). Para esta facción eso y solo eso explica el suceso de los Estados Unidos. No hay aquí “sueño americano” (salvo para los opresores) y si hay una pesadilla para una minoría que ahora, en los finales de la segunda década del siglo XXI, cuando se acerca el 250 aniversario, ha podido organizarse para rebelarse.

Por cierto, el maniqueísmo de Nikole Hannah-Jones se acaba de ver envuelto en otra polémica. Ahora, al denunciar censura por parte de la University of North Carolina (at Chapel Hill) ya que el Board se había negado a otorgarle una posición Tenure (que significa inmovilidad de por vida en la Cátedra). El Board alegaba insuficiencia de producción académica pero, en el mundo de la “Critical Race Theory”, eso solo podría representar alguna forma de racismo encubierta ejercida por blancos privilegiados. Según la National Public Radio (NPR) “The case inspired a bruising debate over race, journalism and academic freedom. It led

both to national headlines and anger and distress among many Black faculty members and students at UNC. Some professors there have publicly said they were reconsidering their willingness to remain at the university over the journalist's treatment" (<https://n.pr/3jMX4Hs>).

Es un párrafo perfecto sobre el triste estado de la cuestión: el punto no es si sus credenciales académicas justificaban alcanzar el Tenure, el punto es que la denegación de esa posición por parte del Board devendría, para la "Critical Race theory", una evidente explicitación de racismo. Es un criterio insostenible para la vida civilizada en una sociedad abierta.

Sin embargo, la saga no terminó y Hannah-Jones acaba de rechazar el ofrecimiento de Tenure por parte de la UNC para aceptar un ofrecimiento de la Howard University en Washington DC.

RELACIONES INTERNACIONALES

“EXTREMELY UNLIKELY”, PETER DASZAK Y SUS FANTASMAS (PARTE III)

POR PEDRO ISERN



En el artículo anterior mencionamos la opacidad de la OMS para lidiar con la inédita crisis generada por la pandemia. En esta oportunidad nos detenemos en una figura clave: el científico Peter Daszak, fundador de EcoHealth Alliance.



"Es que si la decisión estratégica de ser parte de un mercado grande, creciente y opaco es arriesgada incluso para industrias como, por ejemplo, las automotrices, las cadenas de comida rápida o, entre otras, la ropa deportiva, debe pensarse como aún más arriesgada para una industria o sector como las publicaciones científicas"

Peter Daszak es un zoólogo clave en la delicada saga sobre la investigación del origen del COVID-19. Particularmente problemática ha sido la opacidad relacionada a su presencia en la comitiva de la OMS que visitó Wuhan en enero y febrero de 2021. La OMS ha quedado debilitada principalmente por dos situaciones concatenadas. Primero, debido a la demora para demandar respuestas concretas por parte del Partido Comunista Chino y, más aún, ante la demora en declarar la existencia de una pandemia, probablemente por presiones del propio régimen de Beijing. Segundo, por la falta de transparencia para organizar la mencionada comitiva independiente para visitar Wuhan a principios de 2021. Íntimamente ligado a esta sucesión de episodios devino la irresponsable definición "extremely unlikely" (expresada por parte de un miembro local de la comitiva) en referencia a la posibilidad de un accidente en el "Wuhan Institute

of Virology" (WIV) como origen de la pandemia. Paso seguido, ante un incipiente escándalo, el Director General de la OMS, Tedros Adhanom, debió remarcar explícitamente que todas las hipótesis de investigación permanecían abiertas.

¿Cuál será en este marco el rol de la OMS en el futuro cercano? Es complejo saberlo pero podemos especular que la organización se encontrará acotada y debilitada para tratar con las ramificaciones sanitarias y políticas del COVID-19. Incluso la llegada de una nueva administración a la Casa Blanca (y la decisión de Biden de reestablecer a los EEUU como miembro permanente) puede resultar en un nuevo problema para la OMS en tanto la voluntad de colaboración de los demócratas dejará aún más en evidencia la negativa del régimen chino a transparentar todo lo ocurrido desde finales de 2019.

Por ejemplo, ¿con qué capacidad y autoridad podría la OMS inmiscuirse en la discusión en marcha sobre la efectividad de las vacunas? Parece hoy (segunda semana de julio de 2021) evidente que las vacunas de Pfizer y Moderna (con su innovador método del ARN mensajero) han tenido un desempeño más sólido que las de Janssen, AstraZeneca, el Instituto Gamaleya (Sputnik V) y las distintas fórmulas chinas (Sinovac, Sinopharm y CanSino). Sin embargo, en el caso de que al final del día eso no fuera así y, más aún, fueran científicos de la propia OMS quienes llegaran a la hipotética conclusión de que, por ejemplo, las vacunas de Sinovac o Sinopharm son más efectivas, ¿Quién confiaría en semejante conclusión? ¿Quién aceptaría que algo (hoy) tan anti-intuitivo pudiera ser cierto en el hipotético caso de que el responsable de esa investigación fuera la oficina de la OMS en Ginebra? Muy pocos aceptarían (aceptaríamos) esa conclusión. Luego, semejante hipotético estudio debería estar en manos de otras instituciones que, a lo largo de la pandemia, hayan demostrado mayor transparencia e independencia para lidiar con una situación inesperada.

La OMS ha quedado expuesta ante una crisis inesperada y no ha estado a la altura de las circunstancias. Aparecen aquí dos actores conocidos: Peter Daszak y Anthony Fauci. El problema no ha sido que ambos tenían una relación institucional y profesional con la doctora Shi Zhengli y el WIV sino que no fueron lo suficientemente transparentes al respecto. Como mencionamos en la Parte II de esta saga, en el caso particular de Daszak no solo no explicitó esta relación sino que fue el principal impulsor del pronunciamiento de un conjunto de respetados científicos en "The Lancet" el 19 de febrero de 2020 donde remarcaban (sin tener pruebas definitivas) que la hipótesis del accidente en el laboratorio no solo era falsa sino que ejemplificaba una clásica teoría conspirativa (<https://bit.ly/3hnt43j>).

Más aún, Daszak fue un influyente miembro de la comitiva que viajó a Wuhan a investigar el origen del COVID-19 en enero y febrero de 2021. La presencia de Daszak en esa comitiva es uno de las situaciones más opacas de todo el proceso. Simplemente no tiene explicación. No hay un argumento razonable que pueda justificar la presencia en terreno de un científico con semejante conflicto de intereses, es decir, con semejantes incentivos para preferir el traspaso natural al accidente en el laboratorio.

La concatenación de estos acontecimientos se une a la existencia de un régimen opaco y represivo que no ha informado honestamente sobre lo sucedido. Ante este escenario, Daszak aparece como el autor intelectual de la definición "extremely unlikely". Su desempeño involucra a Fauci, a la OMS, al WIV, a EcoHealth Alliance y al gobierno de los EEUU. Si asumimos por un momento que la verdad no emergerá del propio régimen chino (o de alguna decisión que involucre al régimen chino como, por ejemplo, de la respetada pero crecientemente criticada doctora Shi), surge el nombre de Peter Daszak y el de la OMS como los segundos principales responsables de la dificultad para encontrar una línea de investigación seria. Es necesario remarcar que ambos están todavía en condiciones de redimirse.

Paso seguido, como mencionamos en la Parte II de esta saga, las prestigiosas publicaciones científicas "Nature" y "The Lancet" jugaron un rol ambiguo, que no se ha correspondido con su extensa y respetada trayectoria. Si bien no hay perfección alguna en los asuntos humanos, las comunidades científicas se han ido consolidando a través de los siglos como uno de los pocos ámbitos donde la transparencia, eficiencia y apertura hacia los pares ha hecho posible presumir e intuir sobre la existencia del progreso. Es por ello que las posiciones de las mencionadas publicaciones científicas han sido en parte decepcionantes. Esto significa que no han tratado

con ecuanimidad ambas hipótesis. En algunos casos, es como si los consejos editoriales de “Nature” y “The Lancet” hicieran un esfuerzo desmesurado en descartar la mera posibilidad de un accidente en el “Wuhan Institute of Virology”.

Queda pendiente la pregunta sobre por qué actuaron de esa manera y cuáles son realmente los incentivos que en estos últimos años han desarrollado estas y otras publicaciones científicas que, como mencionamos en un artículo anterior, han incursionado en el inmenso y opaco mercado (editorial) chino. Es que si la decisión estratégica de ser parte de un mercado grande, creciente y opaco es arriesgada incluso para industrias como, por ejemplo, las automotrices, las cadenas de comida rápida o, entre otras, la ropa deportiva, debe pensarse como aún más arriesgada para una industria o sector como las publicaciones científicas. Los atractivos para entrar son enormes pero precisamente por ello quienes generan esos incentivos para el ingreso saben perfectamente que deben establecer costos prohibitivos ante la eventual decisión de salir por parte de algunas de estas empresas o jugadores. Como hemos mencionado en distintas ocasiones en diversas publicaciones de CESCOS, hay una relación costo-beneficio que el capitalismo reciente ha establecido con el mercado chino que no ha sido correctamente mensurada. En el próximo artículo analizaremos el rol del respetado e influyente Anthony Fauci.

Referencias bibliográficas sobre el “Lab-Leak”

- <https://bit.ly/2UxcBk1>
- <https://nyti.ms/3jRMPSl>
- <https://on.wsj.com/36jNPGW>
- <https://on.wsj.com/3AFFTgW>

Videos

- <https://on.wsj.com/3dSd9rK>
- <https://on.wsj.com/2VjE8WL>

Sobre el ARN mensajero

- <https://bit.ly/3wsEvLs>

Sobre algunos de los principales actores de la saga:

- Peter Daszak: <https://bit.ly/3hNkHwY>
- Anthony Fauci: <https://bit.ly/36ypmhn>
- Shi Zhengli: <https://bit.ly/2UjtSBJ>
- Tedros Adhanom: <https://bit.ly/3dSxxsE>
- Mike Pompeo: <https://bit.ly/2UxcViJ>
- Li Wenliang: <https://bit.ly/3hjTAt>

Los ganadores del Premio Princesa de Asturias de Investigación científica y técnica:

- <https://bit.ly/3hHiseN>
- Derrick Rossi (co-fundador de Moderna): <https://bit.ly/2Utkfw7>
- Katalin Karikó: <https://bit.ly/3AE9SWz>
- Drew Weissman: <https://bit.ly/3xnF6Q0>
- Philip Felgner: <https://bit.ly/3yCjzDn>
- Uğur Şahin (CEO and cofounder of German biotech firm BioNTech): <https://bit.ly/3AEVVru>
- Ozlem Tureci: <https://bit.ly/3hIhfnw>
- Sarah Gilbert: <https://bit.ly/3qQBdAu>

PEDRO ISERN

Director Ejecutivo de CESCOS

POLÍTICA INTERNACIONAL

TIEMPOS DIFÍCILES: AUSTRALIA, UN FARO PARA OCCIDENTE

POR MAGALI PAGLIANO



En abril de 2020 el gobierno australiano pidió públicamente una investigación independiente sobre el origen del COVID-19. Desde ese momento ha enfrentado con una remarcable convicción la sistemática agresión del régimen chino.



*"Australia está demostrando que la campaña de coerción económica muestra más costos que beneficios, explicitando un **alto costo chino para encontrar una sustitución de los productos naturales australianos**. Australia lentamente se encamina a convertirse en un **ejemplo para el mundo**, afectando la reputación del régimen chino"*

En los últimos 15 años China y Australia han desarrollado una especial relación geopolítica y comercial. No obstante, abril de 2020 se convirtió en un punto de quiebre debido a la solicitud de Scott Morrison, primer ministro australiano, para que se llevase a cabo una investigación sobre el origen del virus COVID-19. Las tensiones se profundizaron en el tiempo logrando que un año después, en abril de 2021, Marise Payne, ministro de Relaciones Exteriores de Australia, cancelara acuerdos entre el estado de Victoria y la potencia asiática, que correspondían al "Belt and Road Initiative".

Estas tensiones entre ambos países habían comenzado a incrementarse en 2017, cuando el Australian Security Intelligence Organisation (Asio) expresó su preocupación acerca de posibles intentos por parte de China de tratar de influir en las decisiones políticas de Canberra.

Como consecuencia a los persistentes problemas, Australia habría de negar algunos proyectos chinos dentro de su competencia. Sin embargo, más allá de los percances existentes, las relaciones económicas entre ambos socios continuaron expandiéndose debido a una gran necesidad por parte de la economía china por los recursos naturales provenientes de Australia (como, por ejemplo, oro, carbón o gas líquido).

Como mencionamos, no fue hasta el año 2020 que las tensiones existentes en Australia comenzaron a generar una debilidad real en la relación entre ambos países, específicamente con el pedido de Morrison para una investigación acerca de la posibilidad de que el virus COVID-19 haya provenido de un laboratorio en Wuhan. El ministro de Relaciones Exteriores del momento, Peter Dutton, había remarcado la existencia de información recopilada por el Departamento del

Estado americano que apoyaba este argumento y que ponía en duda la aparición natural del virus.

La diplomacia china optó por una reacción que cambiaría la estructura de su relación con Australia. A finales de 2020, la embajada China en Canberra insinuó la posibilidad de un espontáneo boicot por parte de consumidores chinos a productos australianos. Así, en las semanas posteriores el régimen chino impuso tarifas sobre la cebada, se suspendieron las compras de algunos cortes de carne y comenzaron las medidas anti-dumpling sobre productos vitivinícolas. Estas no serían las últimas sanciones económicas impuestas por el régimen.

En el mes de abril de 2021 las tensiones volvieron a aumentar cuando el gobierno de Morrison decidió utilizar sus nuevas leyes de veto para terminar los acuerdos que tenía el estado de Victoria con el “Belt and Road Initiative”. Las leyes de veto, aprobadas en 2020, permitirían la revisión y cancelación de acuerdos internacionales celebrados por el estado y sus territorios, cónsules y universidades. La canciller australiana, Marise Payne, advirtió que también se cancelarían otros acuerdos entre Victoria y entidades iraníes y sirias, debido a que consideraba a estos acuerdos como “inconsistentes con la política exterior de Australia y adversas a sus relaciones exteriores” (The Guardian, 2021; <https://bit.ly/3zSq6er>).

Los acuerdos celebrados por el gobierno del estado de Victoria y el gobierno de China no incluían precisiones sobre gobernanza, normas ambientales o derechos laborales. Según lo menciona Rory Madcalf, director de la Facultad de Seguridad Nacional de la Universidad Nacional de Australia, los acuerdos sirvieron principalmente como un regalo de propaganda para Xi Jinping y socavaron el interés nacional al debilitar la capacidad del gobierno de la Commonwealth para establecer los términos de las relaciones interna-

-cionales clave (The Guardian, 2021; <https://bit.ly/3zSq6er>).

La respuesta por parte de China fue dura. Su embajada en Australia defendió la permanencia de los acuerdos, fundamentando que estos habían tenido el único propósito de “profundizar la relación económica y comercial entre los dos lados” y que también “promovería el crecimiento económico y la estabilidad para los ciudadanos de Victoria” (The Guardian, 2021; <https://bit.ly/3zSq6er>). Rápidamente, la prensa y los medios chinos en inglés comenzaron a difundir opiniones acerca del asunto, remarcando que la cooperación por parte de Australia se había vuelto errática por su “comportamiento caprichoso”.

Según señalaban estos medios, la cancelación de los dos acuerdos BRI fue “a pesar de todos los beneficios tangibles y a la falta de razones explícitas” lo que suscitaba preocupaciones sobre el “enfoque selectivo y discriminatorio” de Australia.

Los medios controlados demostraron el deseo del Partido Comunista Chino (CCP) de que Australia vuelva, en sus propias palabras, “a adoptar una visión objetiva y racional del BRI y de la cooperación con China”. Hasta entonces, el régimen decidió imponer nuevas trabas económicas en productos como la cebada, carne vacuna, carbón, cobre, algodón, mariscos, azúcar, madera y vino. A pesar de ello, se estima que las medidas impuestas han tenido un impacto casi insignificante en la economía australiana. Los exportadores australianos afectados han encontrado nuevos mercados para sus productos, por lo cual ha sido muy difícil para China poder para sus productos, por lo cual ha sido muy difícil para China poder dañar a Australia (The Interpreter, 2021; <https://bit.ly/2SnRpwr>). Más aún, no solo no han podido dañar a una economía que vendía al régimen 40% de sus exportaciones sino que, al no poder hacerlo han revelado valiosa in-

-formación para las demás economías de tamaño medio y pequeño que perciben la existencia de un camino de diversificación productiva impensable hasta hace pocos meses. Australia está demostrando que la campaña de coerción económica muestra más costos que beneficios,

explicitando un alto costo chino para encontrar una sustitución de los productos naturales australianos. Australia lentamente se encamina a convertirse en un ejemplo para el mundo, afectando la reputación del régimen chino. (The Interpreter, 2021; <https://bit.ly/2SnRpwr>).

MAGALI PAGLIANO
Fellow de CESCOS

RELACIONES INTERNACIONALES

¿QUÉ PASOS SE DEBEN SEGUIR PARA CONVERTIRSE EN UN OFICIAL DEL SERVICIO EXTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS?

POR NADIA STRATTA



En el marco del Observatorio de Relaciones Internacionales de CESCOS, y continuando con el objetivo de definir y presentar los detalles del funcionamiento del Servicio Exterior estadounidense, profundizamos ahora sobre los pasos que deben realizar los postulantes a la carrera diplomática.



*"El primer paso es **elegir una career track, es decir, una especialización. Si bien el trabajo de un oficial es general, el tipo de carrera elegida determinará las tareas que le serán asignadas al postulante a lo largo de la mayor parte de su trayectoria en el cargo**"*

Luego de definir qué es un funcionario del Servicio Exterior de Estados Unidos y sus tareas, tal y como fue visto en la primera edición de este artículo, es pertinente presentar ahora los ocho pasos que un candidato debe seguir para convertirse en un Oficial del Servicio Exterior, en base a la guía elaborada por el Departamento de Estado (State Department; <https://bit.ly/2UOIRjX>).

El primer paso es elegir una career track, es decir, una especialización. Si bien el trabajo de un oficial es general, el tipo de carrera elegida determinará las tareas que le serán asignadas al postulante a lo largo de la mayor parte de su trayectoria en el cargo. Hay ciertos requisitos que son comunes a todas las carreras elegidas: un uso correcto del inglés, conocimiento sobre la sociedad, cultura, economía, historia, funcionamiento del gobierno y sistema político tanto de Estados Unidos como del resto de los países. Además, se espera una

comprensión general de: matemática y estadística básica, manejo de computadores, principios de la administración, comunicación interpersonal efectiva y principios básicos de economía.

En este sentido, se ofrecen cinco carreras diferentes. Una de ellas es la consular, en la cual los oficiales consulares ofrecen servicios de emergencia o consulta a los ciudadanos estadounidenses, así como también protegen las fronteras mediante la correcta adjudicación de visas y pasaportes. Por su parte, los oficiales económicos construyen y mantienen una relación positiva y estable a nivel económico y comercial entre los Estados Unidos y sus socios. En tercer lugar, los oficiales de administración están orientados a la acción y son responsables por la operatividad de las embajadas. En su lugar, los oficiales políticos son negociadores, cuyo trabajo es interpretar leyes de países extranjeros y dar

consejos en asuntos internacionales. Por último, los oficiales de diplomacia pública buscan promover los intereses de los Estados Unidos a través de diferentes plataformas, utilizando medios extranjeros o gestionando programas culturales o de intercambio.

Una vez que el postulante haya elegido una career track, el mismo se encuentra habilitado para inscribirse en el Foreign Service Officer Test (FSOT). Los requisitos para ello son: ser ciudadano estadounidense de entre 20 y 59 años al momento de la inscripción, estar disponible para ser asignado a destinos internacionales y no haber sido separado del cargo o renunciado al mismo. Es importante mencionar que no hay excepciones vigentes a los requisitos mencionados.

El tercer paso es tomar el FSOT, el cual contiene diferentes pruebas sobre: el trabajo a desempeñar, el uso y expresiones del idioma inglés, uso de las computadoras, estructura y reglas gramaticales, economía, administración, matemática, estadística, gobierno de los Estados Unidos, sociedad y cultura estadounidense, historia y geografía mundial. Conjuntamente, se le pedirá información biográfica del candidato, además de la realización de un ensayo sobre un tema asignado.

Una vez que se obtiene el puntaje necesario para aprobar el examen FSOT, el candidato debe escribir y enviar una narrativa personal al Panel de evaluación de calificaciones. Para esta sección, el postulante deberá responder seis preguntas en formato ensayo acerca de las habilidades, conocimientos y destrezas que podría aportar al Servicio Exterior.

En quinto lugar, se deberá tomar el Examen Oral del Servicio Exterior. Dicho examen cuenta con tres grandes partes. La primera de ellas consiste en un ejercicio grupal de simulación, donde cada miembro recibirá un proyecto hipotético, que luego deberá presentar ante un grupo, y así decidir en conjunto cuál de ellos elevarán ante el "Embajador". La segunda sección consiste en una

entrevista estructurada, llevada a cabo por dos Oficiales del Servicio Exterior, quienes preguntarán no sólo por las motivaciones del candidato sino también lo enfrentarán a casos hipotéticos. En la tercera y última sección, el postulante deberá escribir otro ensayo resolviendo un caso que se le presentará.

El sexto paso para ser un Oficial del Servicio Exterior es la realización de un chequeo médico. Además, en esta instancia se procede a realizar una investigación sobre el candidato, con el fin de garantizar la seguridad de la Institución.

En séptimo lugar, un Panel de Revisión de Idoneidad evalúa toda la información correspondiente al candidato, a fin de determinar si se encuentra capacitado para sobrellevar grandes situaciones de estrés en condiciones inusuales.

Por último, los candidatos que cumplieron exitosamente con los pasos mencionados llegaron al final del proceso de registro, por lo que son ordenados en un ranking, de acuerdo con las trayectorias de carrera elegidas en el primer paso.

Es importante aclarar que la información presentada en este artículo está disponible en una Guía construida por el Departamento de Estado. La información proporcionada allí es clara y fácilmente comprensible, así como también brinda detalles acerca de las posibles excepciones permitidas. A su vez, se presentan ejemplos de preguntas modelos por lo que, al leer esta guía, el candidato sabe perfectamente cuáles son los pasos a seguir y el estilo de preguntas con las que se puede llegar a enfrentar en las evaluaciones (State Department; <https://bit.ly/2UOIRjX>).

NADIA STRATTA
Fellow de CESCOS

¿Te gustaría recibir el Newsletter en tu correo electrónico?

[¡Suscribite acá!](#)

Somos consciente de la cantidad de spam que se recibe a diario, por eso, realizamos un resumen de las principales noticias para que no te pierdas nada de lo que pasa en los Estados Unidos

EDITORES

Pedro Isern; Agustín Pizzichillo; Angelo Bardini; Lucía Salvini